

Desde tiempos inmemoriales, empleamos el lenguaje no solo para comunicarnos. Ha sido y es una herramienta que nos ha servido para (re)definir nuestra identidad, expresar nuestro arte o mostrar nuestra cultura a través de la historia de nuestros pueblos.

La Organización de las Naciones Unidas decidió dedicar el 2019, como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas (a fin de alentar la adopción de medidas urgentes para preservarlas, revitalizarlas y promoverlas). Las herramientas de código abierto, específicamente las referidas al tratamiento de datos espaciales, tales como R, QGIS entre otros, nos permiten identificar a nuestros cincuenta y cinco pueblos originarios en donde se hablan cuarenta y ocho lenguas originarias, cuatro andinas y cuarenta y cuatro amazónicas, que expresan la compleja diversidad que define las múltiples realidades indígenas de más de un millón doscientos mil treinta estudiantes, que reciben una Educación Intercultural Bilingüe en más de veinte seis mil escuelas, en cada uno de los ocho pisos altitudinales del Perú.

Frente a ello, tenemos un enorme desafío para la pedagogía de lenguas en contextos donde no solo se aprende hablando, sino observando, escuchando y haciendo. En ese sentido, la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe del Ministerio de Educación del Perú ha optado por desarrollar estrategias territoriales, desarrollando análisis espaciales, utilizando R, QGIS entre otros, que nos permitirán manejar situaciones como el drama de las lenguas minoritarias que hoy peligran su existencia y proponer políticas de intervención pedagógica en aquellos espacios donde su revitalización y recuperación social sea una tarea urgente, ante la pérdida de su uso en la población infantil y juvenil.

Actualmente contamos con cuarenta alfabetos oficiales de lenguas originarias y dos lenguas en proceso de normalización (nanti y asheninka), así como seis lenguas por iniciar el proceso de normalización (resígaro, taushiro, muniche, omagua, iñapari, chamicuro). La evangelización en el uso y manejo de herramientas de código abierto para el uso, depuración, análisis, sistematización y desarrollo de propuestas de gestión del territorio, permitirán compartir información, no solo con los decisores del Estado, sino con nuestros mismos estudiantes, que se encuentran en la capacidad de manejar los recursos naturales de su territorio particular con estas herramientas.

Luis Eduardo Ferrer Cruz  
Geógrafo – Ministerio de Educación del Perú